



SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES MINEROS, METALÚRGICOS, SIDERÚRGICOS Y SIMILARES DE LA REPÚBLICA MEXICANA



Jueves 17 de noviembre de 2011

El Consejo Ejecutivo de la Federación Americana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO, según sus siglas en inglés) entregó este miércoles 16 de noviembre el premio Meany-Kirkland de Derechos Humanos y Justicia Social de 2011, al compañero Napoleón Gómez Urrutia, Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares de la República Mexicana, y a la propia Organización, por su valiente lucha en defensa de los derechos fundamentales de sus agremiados, de la autonomía y libertad sindical, y en defensa de los Contratos Colectivos de Trabajo.

El Premio Meany-Kirkland es el más importante galardón mundial que se otorga a quienes se distinguen en la lucha por los Derechos Humanos y la Justicia Social, y lo entrega la Organización Sindical más importante de Estados Unidos, la AFL-CIO, que dirige el compañero Richard L. Trumka, la cual agrupa a más de 13 millones de trabajadores.

El hecho más destacable de este galardón, es que mientras en el mundo se reconoce la lucha y la personalidad del compañero Gómez Urrutia, en su patria México se le persigue políticamente, se le difama y se le impide ejercer en el país sus funciones como Líder Nacional del Sindicato Nacional de Mineros, lo cual es una medida de la pequeñez y la falta de visión del actual gobierno conservador y antisindical de Felipe Calderón Hinojosa, entregado a defender los intereses de las grandes empresas del sector minero, metalúrgico y siderúrgico del país.

En una solemne pero cálida ceremonia efectuada en la sede de la AFL-CIO en Washington, DC, Estados Unidos, le fue entregado el Premio Meany-Kirkland al líder de Los Mineros de México, lo cual generó entusiastas ovaciones de los asistentes, todos ellos representantes y dirigentes de Organizaciones Sindicales de todo el mundo y especialmente de Estados Unidos y Canadá, así como miembros del Congreso de Estados Unidos y representantes de diversos medios de comunicación. Representantes del Sindicato Nacional de Mineros de México participaron en esta ceremonia.

El compañero Napoleón Gómez Urrutia reiteró en esta ocasión su orgullo por haberse hecho merecedor al galardón, que lo estimula aún más para seguir adelante en la lucha por la dignidad de los trabajadores mineros, metalúrgicos y siderúrgicos de México, y por sus derechos fundamentales, entre los que se cuenta la defensa de la autonomía, y el derecho a la contratación colectiva y la libertad de asociación sindical, hasta alcanzar la victoria y la justicia. “Ante esta inmensa solidaridad mundial, afirmó, Los Mineros mexicanos y yo en lo personal nos sentimos profundamente estimulados para continuar adelante en la difícil lucha que por más de 5 años hemos desarrollado para que en México imperen la justicia y la legalidad en las relaciones laborales y que a nadie se le persiga o criminalice por defender los intereses de los trabajadores. La entrega del Premio Meany-Kirkland a mi persona es, por eso, un triunfo del México de la Justicia Social y de la Democracia Real, y un paso adelante para que en el país se respeten plenamente los Derechos Humanos y se aplique a fondo la Justicia Social”.

También dijo: “Los sindicatos mexicanos independientes siguen siendo acosados, oprimidos y censurados por el gobierno federal, el cual ha utilizado todos sus recursos para silenciar las voces de los trabajadores. A pesar de todo esto, hemos seguido con nuestra lucha global por la justicia, el respeto y la dignidad de los trabajadores, porque sabemos que contamos con el apoyo solidario de todas las organizaciones gremiales en todo el mundo, y nos asisten la razón, la ley y la justicia”.

Entre las consideraciones del Consejo Directivo de la AFL-CIO para entregar el Premio, están las siguientes:

“DECLARACIÓN DEL CONSEJO EJECUTIVO DE AFL-CIO”

“En los últimos cinco años, los trabajadores mexicanos y los sindicatos independientes han experimentado una escalada en la sistemática y vergonzosa violación de sus derechos laborales y sindicales. En lugar de crear más trabajos y garantizar los derechos de los trabajadores, el gobierno



Napoleón Gómez Urrutia

mexicano parece decidido a extinguir los sindicatos democráticos e independientes. A pesar de la continua represión de los derechos de los trabajadores, los sindicatos independientes y democráticos continúan organizándose y representando los derechos de los trabajadores”.

“El hermano Gómez fue electo por primera vez como Secretario General del SNTMMSSRM en 2002 e inmediatamente empezó a tomar medidas para fortalecer y modernizar el sindicato —demandando que los patrones pagaran incrementos salariales en la misma proporción que sus ganancias, desafiando la opinión de los dirigentes sindicales que aceptaron las políticas del gobierno de bajos salarios y mercados laborales flexibles, y construyendo alianzas con el movimiento sindical mundial”.

“Su activismo rápidamente provocó la ira del gobierno mexicano y de las principales empresas mineras. En febrero de 2006, el gobierno devolvió el golpe, retirando el reconocimiento legal de la elección de Gómez como líder del sindicato, pero Gómez continuó sin inmutarse. Cuando el 19 de febrero de 2006, una explosión en la mina de Pasta de Conchos propiedad del Grupo México, mató a 65 trabajadores mineros, Gómez públicamente acusó a la empresa y al gobierno de ‘Homicidio Industrial’. En respuesta a estas críticas, el gobierno aceleró su ataque presentando cargos criminales contra Gómez y otros líderes del sindicato, congelando las cuentas bancarias del sindicato, apoyando a los patrones para crear sindicatos de empresa en los lugares de trabajo representados por el SNTMMSSRM, declarando como ilegales las huelgas del sindicato y enviando tropas a reprimirlos”.

“Cuatro miembros del sindicato fueron asesinados; ninguno de los asesinados ha sido presentado a la justicia. Igualmente, la policía federal irrumpió en la mina de Cananea en junio del 2010, para desalojar a los trabajadores en huelga”.

“De cara a esta campaña de represión, Gómez tomó la difícil decisión de dejar México e irse a Canadá. Desde allí ha emprendido un esfuerzo de cinco años para lograr la justicia para su sindicato y

para todos los sindicatos democráticos en México, desafiando las políticas de un gobierno que condena a los trabajadores a una vida de pobreza y los obliga a emigrar para alimentar a sus familias. A pesar de la masiva represión, el SNTMMSSRM ha continuado la negociación de contratos y ha organizado nuevos lugares de trabajo con la ayuda de aliados sindicales alrededor del mundo. Gómez ha ganado grandes victorias legales, ya que los tribunales mexicanos han desechado todos los cargos criminales contra él y han rechazado las apelaciones del gobierno”.

“Por su valiente compromiso para defender las aspiraciones de los trabajadores mexicanos de elevar los estándares de vida, por democratizar a los sindicatos, por promover el cumplimiento de la ley y un mejor futuro para su país, la AFL-CIO se complace en nominar a Napoleón Gómez Urrutia y al Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares de la República Mexicana para el Premio de Derechos Humanos y Justicia Social 2011 George Meany-Lane Kirkland”.

Durante el acto de entrega del premio Meany-Kirkland, tanto Richard L. Trumka, Presidente de la AFL-CIO, como Leo W. Gerard, Presidente Internacional de los United Steelworkers, reconocieron los esfuerzos que realizó Gómez Urrutia para luchar en contra de la represión y apoyar la democracia y la igualdad social en México. En representación del líder minero mexicano, recibió el Premio su esposa Oralia Casso de Gómez, quien expresó el profundo beneplácito sindical de Los Mineros y de la familia Gomez Casso por la entrega de este galardón mundial.

En esta misma ceremonia de premiación, en la que el compañero Gómez Urrutia estuvo presente a través de una video-conferencia desde Canadá, Kathy Feingold, alta dirigente de la AFL-CIO, declaró que “el Premio Meany-Kirkland se otorga a personas que representan el corazón del movimiento sindical, y este reconoce la lucha que tienen Gómez Urrutia y Los Mineros de México por la justicia”.



Richard L. Trumka, Presidente de la AFL-CIO; Oralia Casso de Gómez Urrutia; Leo W. Gerard, Presidente Internacional de los United Steelworkers, y Steve Hunt, Director del Distrito 3 de los Steelworkers en Columbia Británica, Canadá.